

No a la propuesta para Roosevelt Roads

Por Benjamín Torres Gotay

End.btorres@elnuevodia.com

UNA COALICIÓN de grupos comunitarios, asociaciones comerciales y partidos políticos de Ceiba y pueblos limítrofes rechazó tajantemente ayer el plan impulsado por el Gobierno para desarrollar la base naval Roosevelt Roads, que será cerrada a más tardar el 31 de marzo del año entrante.

El plan del Gobierno, que fue anunciado recientemente por el secretario de Desarrollo Económico y Comercio, Milton Segarra, consiste en que la base se convierta en una meca de turismo, en el que se exploten al máximo el aeropuerto y los puertos que existen allí, se cree un parque tecnológico, y se establezcan residencias y hoteles de lujo.

Esa propuesta, dijeron los miembros de la llamada Alianza Pro Desarrollo de Ceiba, no responde a las verdaderas necesidades de la región, no fue consultada con la comunidad, ni cumple con los estatutos federales que regulan el traspaso a autoridades civiles de bases militares.

La coalición, en la que están representados los líderes de los partidos Popular Democrático (PPD) y Nuevo Progresista (PNP) en Ceiba, presentó, a su vez, su propia propuesta, basada, a grandes rasgos, en la integración de los recursos de la base con el

resto de la comunidad y en el modelo de "desarrollo sustentable".

"Los ciudadanos de Ceiba exigimos una planificación responsable y dirigida a satisfacer las necesidades educativas, de salud y seguridad que tenemos actualmente", dijo el portavoz de la Alianza, Rogelio Figueroa.

LOS MIEMBROS de la organización dijeron que Ceiba, Naguabo, Vieques, Culebra y otros municipios de la periferia afrontan serios problemas de retraso económico y deterioro social, que pueden ser paliados en parte si en la base se hace el tipo de desarrollo que ellos proponen.

Su propuesta, que fue comunicada ayer por carta a la gobernadora Sila María Calderón, dispone principalmente que los recursos de la base - especialmente el aeropuerto, las zonas comerciales, el hospital y las escuelas - se integren al resto de los municipios, lo cual puede hacerse mediante un sistema de transporte integrado.

Además, solicitan que se establezcan en la base programas de capacitación en las disciplinas de tecnologías sustentables y restauradoras, y que el turismo se limite a actividades de baja intensidad que no pongan en riesgo los recursos naturales de la instalación.

En pocas palabras, no quieren que la base se convierta en un centro turístico de alta in-

tensidad que maltrate los recursos naturales y deje a los residentes de los pueblos de la región ajenos al desarrollo.

"Ese tipo de desarrollo deja a la comunidad sin agua, destruye los recursos naturales y no representa un verdadero desarrollo", dijo Figueroa. "Nosotros no necesitamos más hoteles. Trabajar en hoteles atendiendo clientes es un trabajo digno. Pero desgraciadamente perpetúa la pobreza", agregó Figueroa.

FIGUEROA Y los demás portavoces de las organizaciones que integran la Alianza - entre las que están, además, varias organizaciones comunitarias de la región y asociaciones de comerciantes - destacaron que el procedimiento de cierre de bases conocido como BRAC (Base Realignment and Closure) dispone que todo paso en ese sentido tiene que ser consultado con las comunidades vecinas de la instalación.

Eso no se ha hecho ni de lejos en este caso. "Nos están aislando del desarrollo", dijo la presidenta de la Asociación de Comerciantes de Ceiba, María M. Avila.

Las organizaciones dijeron que, por el momento, únicamente contemplan "insertarse en el proceso" para que se les tome en cuenta. Pero si el Gobierno no los toma en cuenta no descartan otras medidas, como protestar.

"Lo que tengamos que hacer, lo haremos", dijo Avila.



Segarra anunció recientemente el plan gubernamental para Roosevelt Roads.